

Influencia quechua en el español andino en *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*

David Giménez Folqués

Recebido em: 31 de outubro de 2016

Aceito em: 26 de janeiro de 2017

Doctor en Filología Hispánica y Máster en Estudios Hispánicos Avanzados. Profesor en el Departamento de Filología Española en la Universidad de Valencia. Últimamente ha participado en los proyectos de investigación "Norma y uso del español para los profesionales de los medios de comunicación". BFF2002-04654 y "Cometval (Corpus Multilingüe en Turismo de la Universitat de València)" FFI2011-24712. Ha formado parte desde el 2005 en los cursos de inmersión lingüística en E/LE de la Universidad de Valencia y actualmente es miembro del tribunal DELE de esta Universidad. Sus principales publicaciones giran en torno a dos líneas de investigación, la norma panhispánica, por un lado, y la dialectología panhispánica, por el otro. Contacto: david.gimenez-folques@uv.es

PALABRAS CLAVE: variantes del español; español andino; Argentina; quechua.

En la actualidad, no podemos obviar la existencia de un español con rasgos indígenas en Hispanoamérica. En particular, en Argentina encontramos el denominado *Español andino* en el noroeste del país, donde el quechua entra en contacto con el español. Aunque está demostrado el contacto indígena del español en esta zona, todavía se discute hasta qué punto existe esa influencia en aspectos que vayan más allá del léxico. Por ello, mediante el gran corpus que supone la obra de Berta Vidal de Battini, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, nuestro objetivo es demostrar que la influencia quechua afecta a otros niveles como el morfológico. Para llevar a cabo este cometido, detallaremos y ejemplificaremos aquellos fenómenos gramaticales que sean comunes en esta zona del noroeste argentino.

KEYWORDS: variations of the Spanish language; Andean Spanish; Argentina; Quechua.

Nowadays we can not ignore the existence of a Spanish with indigenous influence in Latin America. In particular, in Argentina we can find *Andean Spanish* in the north of the country, specifically in northwestern Argentina. In this area we observe contact between the Spanish of Argentina and the Quechua language. Although the indigenous contact of the Spanish from this zone has been demonstrated, it is still debated as to what point this influence exists on aspects that do not go beyond the lexicon. Therefore, in this paper we will investigate into which linguistic levels there is influence of Quechua through the Berta Vidal de Battini's work, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*.

INTRODUCCIÓN

La lengua española y las lenguas indígenas americanas han estado en contacto desde finales del siglo xv, cuando se produjo el primer contacto entre ambas comunidades. Este contacto ha provocado una situación lingüística que hay que tener en cuenta cuando hablamos de las variedades del español, ya que conforma un rasgo identitario esencial, principalmente en el continente americano. A lo largo del siglo xx y xxi se ha estudiado este fenómeno con mayor detenimiento y se ha observado influencia indígena en el español hablado en América, más allá del léxico, como señala Aleza (2010, 28):

Otras lenguas indígenas se han conservado con gran vitalidad hasta nuestros días, y su aportación al español asentado en sus territorios no se limita al vocabulario, sino que se han desarrollado además fenómenos de transferencia en los planos fonético-fonológico y morfosintáctico: así ha ocurrido en el caso del *quechua* (Perú, Ecuador y zonas de Bolivia, norte de Chile, noroeste de Argentina y sur de Colombia), el *aimara* (áreas bolivianas y peruanas), el *tupí-guaraní* (Río de la Plata) y el *maya* (Yucatán, en México, y territorios contiguos de América Central).

Hasta entonces, esta influencia lingüística se había considerado desde un punto de vista complementario en la formación de las variantes del español americano, y es en los últimos años cuando estos fenómenos derivados del contacto lingüístico están tomando mayor relevancia, como señala Granda (1999).

En Argentina el *Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina* (2010) señala que casi un millón de personas se reconocen

como pertenecientes o descendientes de pueblos indígenas u originarios; en concreto se contabilizan¹⁴ lenguas indígenas con diferente grado de vitalidad lingüística. Pese a esta variedad dialectal, gran parte de las investigaciones lingüísticas sobre el español con contacto en Argentina se centran, debido a la mayor presencia de rasgos indígenas en el español, en la influencia guaraní (Nordeste), la influencia mapuche (Patagonia) y el contacto quechua (Noroeste), zona esta última en la que vamos a centrar nuestra investigación.

La zona del noroeste argentino es considerada como zona andina y está conformada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero. Además de la influencia quechua, también encontramos otras lenguas indígenas como el aimara. Debido a la situación sociohistórica, donde destaca este contacto lingüístico, se ha despertado el interés de los investigadores sobre el sustrato quechua en esta zona. Sobre los años 80 aumentan los estudios sobre la influencia quechua en el español ya no solo en el nivel léxico, como ocurría en los estudios originarios, sino también en el morfosintáctico y el fonético.

En este trabajo queremos demostrar que realmente esta influencia quechua en el español del noroeste argentino va más allá del léxico, y lo queremos hacer con fenómenos y ejemplos morfológicos concretos¹. De este modo, hemos seleccionado un corpus significativo como el que se puede extraer de la obra de Berta Vidal de Battini, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*.

¹ Aunque podríamos analizar también los rasgos fonéticos, por tratarse de una transcripción escrita, no lo vamos a hacer porque, como señala la autora, se realiza alguna modificación fonética para la mejor comprensión de la obra. Véase Vidal de Battini (2013: 22).

Hemos seleccionado esta obra porque recoge transcripciones escritas a partir de entrevistas realizadas en zonas de influencia indígena, entre las que se encuentra el noroeste argentino con la influencia quechua. Por lo tanto, extraeremos y clasificaremos aquellos fenómenos morfológicos que resulten generales del contacto lingüístico que se da en el noroeste argentino.

EL ESPAÑOL DE INFLUENCIA QUECHUA EN EL NOROESTE ARGENTINO

Cuando hablamos del quechua, lo hacemos sobre aquella lengua prehispánica, originaria de los Andes centrales, que en la llegada de los españoles sirvió como lengua vehicular; lo que provocó, entre otros factores, su supervivencia y el contacto en las zonas quechuahablantes con el español. Lingüísticamente, aunque no vamos a especificar sus características detalladamente, sí que resulta significativo señalar que es una lengua aglutinante; esto explicará la influencia que tendrá en el español cuando ambas entran en contacto lingüístico.

En América, según datos oficiales, encontramos más de ocho millones de hablantes de quechua. En Argentina, según el estudio etnológico de lenguas del mundo, basados en el *Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina* (2010), se divide el quechua hablado en dos zonas, por un lado el quechua santiagueño, hablado en Santiago del Estero, y, por el otro, el quechua hablado en la zona fronteriza con Bolivia, principalmente en las provincias de Salta y Jujuy.

En la zona de Salta y Jujuy, el quechua es la segunda lengua más hablada después del español. Se habla de unos 70.000 hablantes de quechua, y de estos, según Postigo y Díaz (2001), hay que contar con la inmigración boliviana que forma un núcleo importante en lo que se refiere a quechuahablantes. En esta zona, hay que tener en cuenta que no hablamos de un quechua uniforme, sino que nos encontramos con variedades del mismo, también debido a la heterogeneidad que señala Postigo y Díaz (2001). Aun así, hay rasgos comunes suficientes como para poder hablar de una variedad lingüística del español influida por el quechua de Salta y Jujuy².

En la variedad quichua santiagueña, hablamos de nuevo de un conglomerado de variantes dialectales, lo que supone otro tipo de koiné, según señala Andreani (2015). En esta zona podemos hablar de *quichuistas* como aquellos hablantes bilingües entre el español y el quechua. En Santiago del Estero contamos con un total de 896.461 habitantes, según el *Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina* (2010), y de ellos, partiendo de la misma fuente, hablamos de entre 60.000 y 100.000 quichuahablantes.

Llegados a este punto, podemos afirmar que la influencia quechua en las zonas descritas tiene un papel capital. De hecho, como señalan Andreani y Hecht (2012), el aporte lingüístico del quechua sobre el español es importante, sobre todo, en los hablantes bilingües. Además, señala que es esperable encontrar influencia en todos los niveles lingüísticos, como en la entonación de la frase, en la dislocación acentual de las voces españolas,

2 Granda (1999) amplía la extensión de esta zona a Tucumán, Catamarca y La Rioja.

en la articulación de ciertos sonidos y en determinadas peculiaridades morfológicas y gramaticales.

Pese a la interacción existente entre las dos lenguas en el noroeste argentino, como ya marcaba Granda (1993, 260), y lo prolífico de este contacto, hasta finales de siglo xx los estudios eran escasos, sobre todo en los niveles lingüísticos ajenos al léxico:

La escasez de trabajos que analicen, adecuadamente, rasgos areales de nivel morfosintáctico en la zona concernida y, finalmente, los resultados, no demasiado felices, de las pocas monografías que han intentado ocuparse, desde diferentes puntos de vista, de posibles fenómenos de interferencia quechua en el noroeste argentino. Si a estas poco favorables circunstancias se les suma el desalentador veredicto [...] sobre el tema que nos ocupa en el sentido de que “el único rastro de penetración evidente del quichua en el español [del noroeste argentino] parece haberse localizado en el léxico” parece inevitable una sensación de desánimo en relación con el tratamiento del tema en cuestión.

El autor señala que las investigaciones mostraban un punto de vista donde se afirmaba la escasa influencia fonética y morfosintáctica en la lengua española que está en contacto con el quechua. Sin embargo, son ya muchos los autores que señalan que es posible encontrar influencia quechua en otros niveles lingüísticos, como es el caso de Martínez (2000, 2000a, 2004, 2004a, 2006), Granda (1993, 1999, 2001, 2002), Alderetes y Albarracín (2004), Andreani (2012 y 2015), Aleza (2010), Palacios (2005), Censabella (1999), Martorell (2004, 2006) y Speranza (2005), entre otros.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Como hemos señalado anteriormente, en las últimas décadas se ha iniciado un camino en la investigación sobre el contacto indígena en el que se quiere demostrar que el quechua es una lengua que influye en todos los niveles lingüísticos del español, principalmente en hablantes bilingües. Por lo tanto, en este trabajo queremos contribuir en este sentido con fenómenos y ejemplos reales extraídos de un corpus significativo.

El corpus con el que trabajaremos se extrae de la obra *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, de Berta Vidal de Battini. Hemos seleccionado esta obra debido a que la autora realizó entrevistas en las principales zonas indígenas de Argentina, entre las que se encuentra la que aquí nos interesa, el noroeste argentino, donde encontramos hablantes de quechua o con influencia quechua. Otro elemento fundamental es que en esta obra se realizan transcripciones escritas a partir de las entrevistas realizadas. Estas transcripciones han sido bastante fieles a la realidad de la intervención, aunque como señala la misma autora se han realizado algunas modificaciones fonéticas para que el público entienda mejor la obra, como por ejemplo en el caso del seseo, las diferentes realizaciones de la *s*, el yeísmo, las pérdidas consonánticas, etc., como podemos observar en Vidal de Battini (2013, 22). Por este motivo nos centraremos en los fenómenos morfológicos, que no sufrirán ninguna modificación con respecto al original.

Como la autora realiza entrevistas de las zonas fundamentales de influencia indígena en Argentina, tendremos que seleccionar solamente aquellos ejemplos que pertenezcan a cuentos que se hayan llevado a cabo en zonas del noroeste argentino, donde encontraremos hablantes con influencia quechua.

Este paso nos resultará bastante sencillo, ya que la autora contextualiza cada cuento geográficamente. Por otro lado, dada la variabilidad geográfica que se puede dar en el quechua de esta zona, seleccionaremos únicamente aquellos fenómenos que sean comunes en todo el noroeste argentino. Para llevar a cabo este objetivo, analizaremos los cuentos pertenecientes al noroeste argentino a lo largo de los diez tomos que componen la obra de Battini. Así mismo, en el presente trabajo incluiremos únicamente algunos de aquellos ejemplos más relevantes que encontremos.

Metodológicamente los ejemplos resultan significativos debido a que la autora intenta mantener una homogeneidad en la selección de sus participantes, en este caso tanto hombres como mujeres, generalmente mayores de 50 años. Finalmente, la mayoría pertenece al ámbito rural, en su gran mayoría campesinos.

FENÓMENOS MORFOLÓGICOS

La variedad que representa el español con rasgos del quechua viene influida por las características lingüísticas que tiene esta lengua indígena. Ante el diferente sistema morfosintáctico del quechua, sistema aglutinante como hemos afirmado anteriormente, es normal que encontremos variación en este ámbito del español con influencia quechua, además del demostrado nivel lexicológico, como se ha observado desde las primeras investigaciones señaladas por Granda (1993).

Así pues, resultaría lógico encontrar confusiones pronominales de género y número y de tiempos verbales con diferente uso en ambas lenguas. La lengua quechua no posee morfemas de género como el sistema español,

sino que la referencia al sexo en quechua se introduce mediante lexemas. Así mismo, los pronombres personales de primera, segunda y tercera persona tampoco marcan morfológicamente el género.

Hay que matizar que el grado de influencia, como hemos comentado en otros apartados, dependerá en gran parte del bilingüismo o monolingüismo de los hablantes, además de su nivel social. Será en las zonas rurales bilingües, zonas principalmente analizadas por Vidal de Battini (2013), donde más notoria será esta influencia y, por lo tanto, la aparición de todos estos fenómenos de transferencia.

A continuación, vamos a mostrar aquellos fenómenos morfológicos que son comunes en las variedades del español con influencia quechua del noroeste argentino y que hemos extraído de la obra de Vidal de Battini (2013).

LOÍSMO, LEÍSMO Y NEUTRALIZACIONES DE GÉNERO Y NÚMERO

En cuanto al ámbito morfosintáctico, el sistema pronominal es una de las categorías que más transformaciones experimenta en el español del noroeste argentino con influencia quechua, como vamos a observar en los ejemplos que hemos extraído del corpus. Esto es debido, como hemos explicado anteriormente, a la variabilidad gramatical en la marcación del género mediante morfemas que encontramos entre ambas lenguas.

De esta manera, el ámbito pronominal se ve ampliamente alterado por la presencia de *loísmo*, *leísmo* y neutralizaciones de género y número, sobre todo con resultados donde aparece *lo* como tercera persona de objeto.

Observemos algunos ejemplos de neutralización en *lo* para complemento directo, independientemente del género o el número del referente:

Neutralización de un referente masculino singular

1. *Y lo empieza a mirar y lo descubre **al zorro**. Y agarra despacito un palo y **lo** empieza a dar palos* (Catamarca)³.

Neutralización de un referente femenino en singular:

2. [...] *y **lo** pone en el suelo, a **la tipa*** (Santiago del Estero)
3. *Dicen que no había agua y San Francisco **lo** hizo brotar como un milagro* (Tucumán).

Lo para complemento directo, independientemente del número del referente:

4. ***El maíz y el trigo** estaban para cosechar**lo** ya* (Tucumán).

Además de las anteriores neutralizaciones con *lo*, encontramos, también, otros ejemplos que convergen en *le*:

Neutralización en *le* para un referente en singular

5. *¡Ese hijo del hombre, cuando lu encuentre me **le** guá ir a la casa!* (Salta).

3 Incluimos entre paréntesis el origen geográfico del ejemplo.

Neutralización en *le* para un referente en plural

6. *Y le preguntaron si no había pasado una señora con un chiquito. **Le** (a ellos) dijo que sí, que cuando estaba sembrando trigo había pasado* (Tucumán).
7. *Y traen agua del pozo y **le dan a los vecinos*** (Tucumán).

Estas alteraciones se dan principalmente en las zonas rurales con hablantes bilingües. Estas neutralizaciones que omiten las diferencias de género y número pueden provocar, incluso, situaciones de ambigüedad, por lo que en muchos casos se puede confundir el complemento directo con el complemento indirecto, como hemos visto en los ejemplos anteriores.

COMPLEMENTO DIRECTO NILLO

Otro fenómeno morfosintáctico que hemos encontrado y que resultaba esperable en las zonas andinas argentinas es la ausencia del pronombre de complemento directo, o como se conoce a este fenómeno, *complemento directo nullo*. Este fenómeno suele surgir cuando ha aparecido con anterioridad el SN que actúa como referente:

8. *Ella había tostado **maíz** y hecho **barina** [...] (Ø) había puesto en la tipa* (Santiago del Estero)
9. *Entre muchos **palos secos** que haiga porque la viejita [...] (Ø) lleva pal fuego* (Santiago del Estero).

10. *Había salido a vender **el pan**. Ella (∅) llevaba a vender* (Santiago del Estero).
11. *Y el tigre se enfureció y quedó con deseo de encontrarse con **el hombre** y hacerle ver que él podía dominar (∅)* (Jujuy).

Este complemento directo nulo se basa en la omisión del deíctico pronominal de complemento directo, cuando encontramos el sintagma nominal que actúa como referente con anterioridad, con lo cual, este deíctico ausente actuaría como un elemento anafórico de referencia. El resultado del ejemplo (10) sin la omisión sería, con la presencia del deíctico anafórico, el siguiente:

12. *Había salido a vender **el pan**. Ella **lo** llevaba a vender.*

DUPLICACIÓN DE COMPLEMENTO DIRECTO

Destaca como peculiaridad de muchos dialectos, frente al español general, la duplicidad del complemento directo nominal pospuesto al verbo mediante clítico que antecede en el orden secuencial al resto de los constituyentes. Como podemos observar en algunos de los ejemplos que hemos extraído:

13. *Y por eso las mujeres **lo** han echado a la canasta **al quirquincho*** (Salta)

14. Y *lu*⁴ ha puesto **al quirquincho**, con cuidau, en un ladito (Salta)
15. **Lo** ha visto **al zorro** (Salta)
16. Y áhi si ha largao y *lu* ha ido a buscar **al zorro** (Tucumán)
17. Y *lu* ha ido a buscar muy enojao **al quirquincho** (Tucumán)
18. La viejita llega, la ve y **la** voltia **a la lachiguana** (Santiago del Estero)
19. Lo halla, **lo** encuentra al día siguiente **al quirquincho** (Santiago del Estero)
20. Mira pa todos laus, pero no **lo** mira **al perro** (Jujuy).
21. [...] no va permitir que se lo maten al Niño (Jujuy).

En el mundo panhispánico se da tanto la duplicación del objeto directo como la del indirecto. En RAE (2005) se señala que la normativa es menos tolerante con la duplicación del objeto directo, sobre todo cuando el referente es de cosa y no de persona.

CONSTRUCCIONES DE POSESIVO

Aunque es general en toda Hispanoamérica, en el corpus encontramos con insistencia la indicación de la posesión con artículo y pronombres. Estas estructuras suelen aparecer con *artículo + sustantivo + de + pronombre personal*, veamos algunos ejemplos:

4 La autora así como acomoda fonéticamente algunos rasgos fonéticos como el seseo, sí representa gráficamente el cierre vocálico que se produce entre los hablantes del noroeste argentino.

22. [...] *es el mismo chico que lo lavaron en la agua de él* (Santiago del Estero)

23. *Abran hijitos que soy la madre de ustedes* (Santiago del Estero).

En los anteriores ejemplos vemos cómo estas estructuras sustituyen al pronombre posesivo de tercera persona *su*:

24. *Lo lavaron en su agua.*

25. Soy su madre.

Pese a que es un fenómeno general en el mundo hispanohablante, como hemos indicado anteriormente, la diferente estructura de posesivos de ambas lenguas podría estar favoreciendo la aparición de esta estructura.

PRETÉRITO PERFECTO / PRETÉRITO INDEFINIDO

Los tiempos de Pretérito perfecto *he hablado* y de Pretérito indefinido *hablé* conforman otro parámetro desigual dentro del mundo panhispánico. Muchas son las variantes que encontramos en su oposición. Los resultados pueden ser la elección de uno de ellos o la convivencia. En el noroeste argentino, a diferencia de otras zonas argentinas como la litoral o la pampeana, Aleza (2010, 146) afirma que, favorecido por la influencia del quechua, es más frecuente encontrar la forma compuesta. Veamos algunos ejemplos que hemos rescatado de nuestro corpus:

26. Yo ayer *‘taba sembrando y la mujer si **ha dau** vuelta y mi **ha bendecido** (Jujuy).*
27. Ayer **han pasado** —dice— cuando yo estaba sembrando el maíz (Jujuy).
28. La familia Coria **han sido** esclavos del Santo y la **han cuidado** desde los bisabuelos (Jujuy).
29. Entonce al siguiente día **ha hecho** la misma operación (Tucumán).
30. Cuando pasó por abajo di un árbol se **ha colgado** el quirquincho en un gajito y **ha quedado** ahí (Santiago del Estero).

En especial, en los ejemplos como (26) y (27) en muchas zonas panhispánicas se recurre al Pretérito indefinido: *dio*, *bendijo* y *pasaron*, ya que reflejan acciones que contienen un marcador temporal de este tiempo, es decir, *ayer*. Sin embargo, en el español andino hay una preferencia por las formas compuestas.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO EN LUGAR DE INDEFINIDO O PERFECTO

Analizando el corpus nos ha llamado la atención la continua recurrencia al uso del Pretérito pluscuamperfecto en contextos donde no debería aparecer, como, por ejemplo, en lugar de un Pretérito indefinido, un Pretérito perfecto o un Pretérito imperfecto:

31. Una vez, de cuanta, cuando yo era joven, mi **había juntau** con unos

arrieros riojanos (Tucumán).

32. *Diz que San Francisco **había síu** muy güeno con los Indios* (Tucumán).

33. *Diz que lu **habían convidau** a una casa de ricos* (Tucumán).

Este tipo de cambios temporales son frecuentes en el español en contacto con lenguas indígenas a lo largo de Hispanoamérica; también con el quechua, como hemos observado en los anteriores ejemplos. Esta modificación se debe, una vez más, a las diferentes estructuras gramaticales de ambas lenguas.

USO DE GERUNDIO

Una de las figuras más destacadas en nuestro corpus y, por consiguiente, también en el español andino en el noroeste de Argentina es la frecuencia de uso del gerundio, incluso en contextos donde no se suele usar, o con significados distintos, principalmente en estructuras perifrásticas. En la lengua quechua el ámbito aspectual de duración puede aparecer por el uso de sufijación derivativa verbal, como señala Granda (1999). Posiblemente mediante esta influencia lingüística, encontramos en el corpus el valor durativo mediante perífrasis de gerundio:

34. *¿Y qué **va comiendo**?* (Santiago del Estero)

35. *Buen día, compagre, ¿cómo le **va yendo**?* (Salta).

En los ejemplos anteriores observamos cómo la perífrasis verbal *va comiendo* y *va yendo* sustituiría a las formas ¿qué suele comer? o ¿cómo le ha ido, *en general?*, para indicar una acción durativa o frecuente.

También hemos encontrado la aparición de un gerundio de anterioridad. Estaría compuesto por un gerundio que indica una acción ligeramente anterior con respecto al verbo principal:

36. *Y ¡qué pucha!, áhi ha salíu comiendo el zorro.* (Tucumán)

El ejemplo nos muestra un uso de gerundio poco habitual, ya que la acción está acabada y lo usual sería usar un participio, dejando la frase de la siguiente manera:

37. *Ha salido comido.*

Este gerundio de anterioridad suele ir con verbos de movimiento, como en:

38. *M' hi venido **comiendo** mi cosecha* (Salta).

En este ejemplo, primero tiene lugar la acción expresada por el gerundio y después la acción del verbo de movimiento. El significado sería: *he venido después de comer mi cosecha*. Este fenómeno también lo vemos recogido en RAE (2010) como un fenómeno que se da en el español andino.

HACER + INFINITIVO

Igualmente, RAE (2010) habla de otro fenómeno verbal en el noroeste argentino procedente directamente de la influencia quechua, que también hemos encontrado en nuestro corpus. Es el *verbo hacer + infinitivo*. Estas estructuras se utilizan con un valor de causatividad, y es que el quechua marca morfológicamente esta causatividad. Así, ejemplos como los siguientes serían calcos indígenas:

39. [...] *que casi lu **ha hecho matar*** (Tucumán).
 40. *Che, viejo, vamos **hacerlo bautizar** a Pedrito* (Santiago del Estero).
 41. *Bueno -dijo el gallo-, vamos a **hacernos ver** cuál es el más malo* (Santiago del Estero).

RAE (2010) señala también algunas construcciones especiales con nuevos significados, como es el caso de *hacer seguir* (imitar), *hacer querer* (ofrecer), que se pueden llegar a encontrar en la zona andina, y un uso particular del noroeste argentino, que sería la utilización expletiva del verbo *hacer* en ejemplos como los que hemos encontrado en el corpus:

42. *Che, viejo, vamos **hacerlo bautizar** a Pedrito* (Santiago del Estero).

El uso general simplificaría la estructura, eliminando el verbo *hacer*, dando como resultado la siguiente frase:

43. *Vamos a bautizar a Pedrito.*

DIZQUE

Se documenta la forma *dizque* o formas del verbo *decir* (*dice, dizque...*) en los relatos de acontecimientos no experimentados por el hablante (para algunos es un calco del sufijo quechua-aymará no testimonial y para otros, reminiscencia de una construcción antigua castellana), como señala Aleza (2010, 175):

En algunos estudios sobre el español andino (rural y urbano), se ha considerado que estas formas del verbo *decir* actúan a modo de elementos validadores, formas que indican el no compromiso del hablante con un acontecimiento no presenciado, cuya información procede, por tanto, de fuentes indirectas; por lo que están presentes en los relatos de acontecimientos no experimentados por el hablante.

En nuestro corpus hemos encontrado un gran número de ejemplos con esta función, principalmente cuando un hablante va a iniciar una intervención. Incluimos como muestra algunos de ellos:

44. ***Diz que*** de cuanta los animales hablaban y eran amistosos. ***Diz que*** después si han queríu comer unos a los otros. (Salta).

45. ***Diz que*** el zorro si había hecho compagre del quirquincho. (Salta).

46. ***Diz que*** si han encontrau a la orilla di un camino los dos compagres, y si han saludau (Salta).

47. ***Diz que*** si han ido a tierras lejas (Salta)

48. ***Diz que*** el zorro y el quirquincho habían andao de compañeros (Tu-

cumán)

49. **Diz que** iban cerca di un caminito (Tucumán)
50. **Diz que** la Virgen encontró dos hombres que han estado regando la tierra pa sembrar (Tucumán).
51. Y **diz que** ha llegao la vendedora y si ha puesto contenta (Santiago del Estero).
52. **Diz que** la pobre vendedora ha bajao la tipa pa entregar el pan (Santiago del Estero).

ALTERACIONES SINTÁCTICAS

Resulta normal, ante la diferente estructuración sintáctica que encontramos entre el sistema lingüístico del español y del quechua, que ante una situación de contacto observemos alteraciones en el orden de palabras. Uno de los ejemplos más recurrentes en nuestro corpus ha sido la movilidad del sujeto, como podemos ver a continuación:

53. Dice que cuando la perseguían a la Virgen María **los judíos** (Salta).
54. Que iba en el burrito y llevaba al Niño para que no se lo maten **los judeos** (Tucumán).
55. que lo lavó al Señor **la Virgen** en la huida a Egipto (Santiago del Estero).
56. Van semanas antes **la gente**, a escampar allá (Tucumán).

Como hemos podido comprobar en los anteriores ejemplos, el sujeto puede aparecer después del verbo y, lo que resulta más complejo, también detrás de sus complementos, como en el ejemplo (53).

MAYOR USO DEL DIMINUTIVO

Aunque encontramos, en general, un mayor uso de los diminutivos en el español americano con respecto al peninsular, algunos autores como Fernández Lávaque (2002, 1685) destacan en el noroeste argentino un frecuente uso de ellos, que llegan a categorías gramaticales como pronombres, adverbios e interjecciones en casos tan ajenos como *aita* en lugar de *ay*. Este autor relaciona el uso de diminutivos directamente con la influencia del quechua:

Este rasgo del castellano del noroeste argentino (similar a usos paralelos del resto del área andina sudamericana) debe ser relacionado con la particular afectividad que caracteriza al código quechua, manifestada por medio de una amplia utilización de sufijos afectuosos como *-cha*, *-lla*, *-yá* (compatibles tanto con pronombres como con verbos) e incluso morfemas de base verbal con valor afectivo como *-yku*.

Este uso frecuente de diminutivos lo hemos podido corroborar en nuestro corpus con ejemplos como los siguientes:

57. Con las bateas en la cabeza **llenitas** para vender (Salta).
58. *El quirquincho si ha puesto en el medio 'el camino, hecho un **ovillito*** (Tucumán).
59. *Áhi, enterradito en un **pocito**, como si 'tuviera durmiendo ha 'tao* (Tu-

cumán).

60. ¿Cómo haremos *pa sacarle algún **pancito** de la tipa?* (Santiago del Estero).

Incluso en otras categorías gramaticales distintas del sustantivo:

61. Yo m' hi puesto en el medio del camino **echadito**, como **encogidito** de frío (Salta).

62. **Asinita** le ha dejau las astas (Salta).

63. *El zorro ha ido a decir, muy enojado, y en **cuantito** abrió la boca, ¡qué pucha!, se le voló el chuschín y se salvó* (Tucumán).

PREPOSICIONES

En cuanto a las preposiciones, destacamos en esta zona usos diferentes de los que marca la norma panhispánica, como la elisión, por ejemplo en las preposiciones *a*, *de*, *en* y *por* en estructuras que las demandan; o como la confusión de preposiciones:

Elisión de preposiciones:

64. *Vengo -es que le dice- para que me dé alguna idea (∅) cómo puedo hacer yo* (Santiago del Estero).

65. *y el zorro ha salido (∅) los gritos, disparando* (Salta).

66. *Entonces, éste si ha puesto junto al camino a esperar (∅) la panadera para que lu alce* (Santiago del Estero).

67. *Siguen caminando, y en eso encuentran (Ø) un labrador que 'taba preparando la tierra para sembrar (Jujuy).*
68. *Y encuentran (Ø) otro hombre que 'stá sembrando (Jujuy).*
69. *Y pasaron al otro señor del lado (Tucumán).*
70. *Diz que él predicaba todos los días para defender (Ø) los indios (Tucumán)*

Confusión en el uso de preposiciones

71. [...] *porque otra vez no pisaría más a su casa (Tucumán).*
72. *Entonce quedaron un día de probarse (Jujuy).*
73. [...] *obligó a la tropa de carretas de que se preparan para pasar (Tucumán).*

Resulta curioso que en cuanto a elisión destaca la de la preposición *a*, como observamos del ejemplo (65) al (70).

CONCLUSIONES

Como acabamos de observar, el quechua del noroeste argentino influye en el español en el nivel gramatical, provocando variaciones específicas. De esta manera, se demuestra que los estudios que apuntan, en las últimas décadas, que esta influencia va más allá del nivel léxico son ciertos. Por otro lado, debemos señalar que esta influencia se da de forma más evidente cuando los hablantes son bilingües y, especialmente, en el ámbito rural, contexto al que pertenecían los participantes de la obra que hemos tomado como referencia para extraer el corpus.

Esta variedad del español argentino, resultante del contacto lingüístico, en el nivel gramatical obtiene unas variaciones lingüísticas que la identifican como español andino de la zona noroeste. Por un lado hemos obtenido cambios en el sistema pronominal, en concreto neutralizaciones en *lo* y *le*. A veces estas neutralizaciones superaban la barrera del género y el número, como en *y lo pone en el suelo, a la tija* o *El maíz y el trigo estaban para cosecharlo ya*. Sumaríamos a este apartado las duplicaciones de objeto directo e incluso la elisión del mismo cuando aparece un antecedente pronominal; todo ello debido al sistema aglutinante del quechua que provoca este tipo de confusión en el uso del español.

Por otro lado, el sistema verbal también se ve afectado por el contacto lingüístico. Es el caso de la aparición de construcciones especiales de gerundio e infinitivo como en *¿cómo le va yendo?* o *hacerlo bautizar a Pedrito*. La justificación de un diferente sistema verbal entre ambas lenguas se ve todavía de una manera más clara en los cambios temporales, como es el caso de las alteraciones en el pretérito indefinido, perfecto y pluscuamperfecto. Un ejemplo como *Ayer han pasado —dice— cuando yo estaba sembrando el maíz* nos llamaría la atención rápidamente, ya que con un marcador temporal de pretérito indefinido *ayer*, se utiliza un pretérito perfecto.

Otros fenómenos recurrentes han sido la alteración en el orden de las frases, el uso frecuente del *dizque*, y la confusión en el uso de las preposiciones. De entre ellos, el *dizque* es un fenómeno del castellano antiguo, aunque finalmente hemos decidido incluirlo porque su aparición podría verse reforzada por el contacto quechua, debido al sistema aglutinante de sufijos, como señalan algunos autores como Aleza (2010).

Se han incluido únicamente aquellos fenómenos que son comunes en el noroeste argentino, como se puede observar en los datos geográficos que hemos añadido en cada ejemplo, ya que de lo contrario estaríamos hablando de fenómenos esporádicos o casuales. Así mismo, aunque es cierto que el quechua presenta variedades hoy en día, nos hemos limitado a los fenómenos que son generales en un contacto quechua-español de esta zona.

Pese a la existencia de un español andino con rasgos gramaticales propios, como hemos demostrado en este trabajo, tanto las lenguas indígenas como el español con rasgos indígenas siguen sufriendo de desprestigio y, de esta manera, siguen estando en una situación de diglosia con respecto al español. Por lo tanto, resulta una incógnita saber qué sucederá con este español andino en un futuro, por lo que estaremos atentos para seguir investigándolo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aleza Izquierdo, Milagros (coord.). *La lengua española en América. Estudio sincrónico y diacrónico*. Valencia: Universidad de Valencia, 2010.
- Alderetes, Jorge; Albarracín, Lelia. “El quechua en Argentina: el caso de Santiago del Estero”. En: *International Journal of the Sociology of Language* 167, 2004, 83-93.
- Andreani, Héctor; Hecht, Ana Carolina. “Ideologías lingüísticas en la socialización bilingüe (quichua y español)”. En: Unamuno, Virginia. *Prácticas y repertorios plurilingües en Argentina*. Barcelona: *Universitat Autònoma de Barcelona*, 2012, 215-234.
- Andreani, Héctor. “Apuntes para un mapeo de nuevos usos del quichua santiagueño (Argentina)”. En: *Lenguaje* 43 (2), 2015, 301-332.

- Censabella, Marisa. *Las lenguas indígenas de la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- Fernández Lávaque, Ana. “Análisis de una narración quechua de Santiago del Estero. Argentina”. En: Palacios Alcaine, Azucena y García Tesoro, Ana Isabel (eds.). *El indigenismo americano* 3. Valencia: Universidad de Valencia, Anejo 48 de *Cuadernos de Filología*, 2002, 21-29.
- Granda, Germán de. “Quechua y español en el Noroeste Argentino. Una precisión y dos interrogantes”. En: *Lexis* 17, 1993, 259-274.
- Granda, Germán de. “El contacto lingüístico como configurador dialectal. Estudio de un caso en el área andina suramericana”. En: *Estudios Filológicos* 34, 1999, 99-119.
- Granda, Germán de. “Condicionamientos internos y externos de un proceso de variación morfosintáctica en el español andino. Potencial / Subjuntivo en estructuras condicionales”. En: Fernández, Teodosio; Palacios, Azucena y Pato, Enrique. *El indigenismo americano. Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo*. Universidad Autónoma de Madrid, 2001, 132-145.
- Granda, Germán de. “El Noroeste argentino, área lingüística andina”. En: Palacios, Azucena y García, Ana Isabel (eds.). *El indigenismo americano III. Cuadernos de Filología*. Anejo XLVIII. Facultad de Filología. Universitat de Valencia, 2002, 59-81.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. *Pueblos originarios*. Argentina, 2010.
- Martínez, Angelita. *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Holanda: Universidad de Leiden, Instituto de Lenguas Comparadas, 2000.
- Martínez, Angelita. “Las estrategias discursivas y la estructura de la lengua”. En:

- Foro Hispánico. Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción*, Amsterdam: Rodopi, 2000a, 61-82.
- Martínez, Angelita. “Lenguas amerindias en la Argentina”. En: Lluís i Vidal-Folch, Ariadna y Palacios Alcaine, Azucena (eds.). *Lenguas vivas en América Latina*. Universidad Autónoma de Madrid e Intitut Catalá de Cooperació Iberoamericana: Colección Amer & Cat 11, 2004, 127-140.
- Martínez, Angelita. “Variación lingüística y estrategias discursivas”. En: Kirsner, Robert; Contini-Morava, Ellen y Rodríguez-Bachiller, Betsy (eds.). *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*. Benjamins, 2004a, 361-379
- Martínez, Angelita. “Lenguas en contacto: gramaticalización y frecuencia de uso”. En: *Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*. Universidad Nacional de La Pampa y Subsecretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de La Pampa, 2006, 1-24.
- Martorell de Laconi, Susana. *Voces del quichua en Salta y otros estudios*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas, 2004.
- Martorell de Laconi, Susana. *El español en Salta. Lengua y sociedad*. Serie Estudios lingüísticos y filológicos 9. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2006.
- Palacios Alcaine, Azucena. “Situaciones de contacto lingüístico en Hispanoamérica: español y lenguas amerindias”. En: *Actas del VI Congreso de la Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, 2005.
- Postigo de Bedia, Ana María; Díaz de Martínez, Lucinda. “Situación de bilingüismo quechua-español en Jujuy”. En: *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, 16, 2001, 87-101.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas* Madrid: Santillana, 2005.

Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Santillana, 2010.

Speranza, Adriana. *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano*. IES “Dr. Joaquín V. González”, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Vidal de Battini, Berta Elena. *Cuentos y leyendas populares en la Argentina*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2013 (1980 1.^a ed.).